OPINAR

EDICION 260

«La fuerza de las ideas»

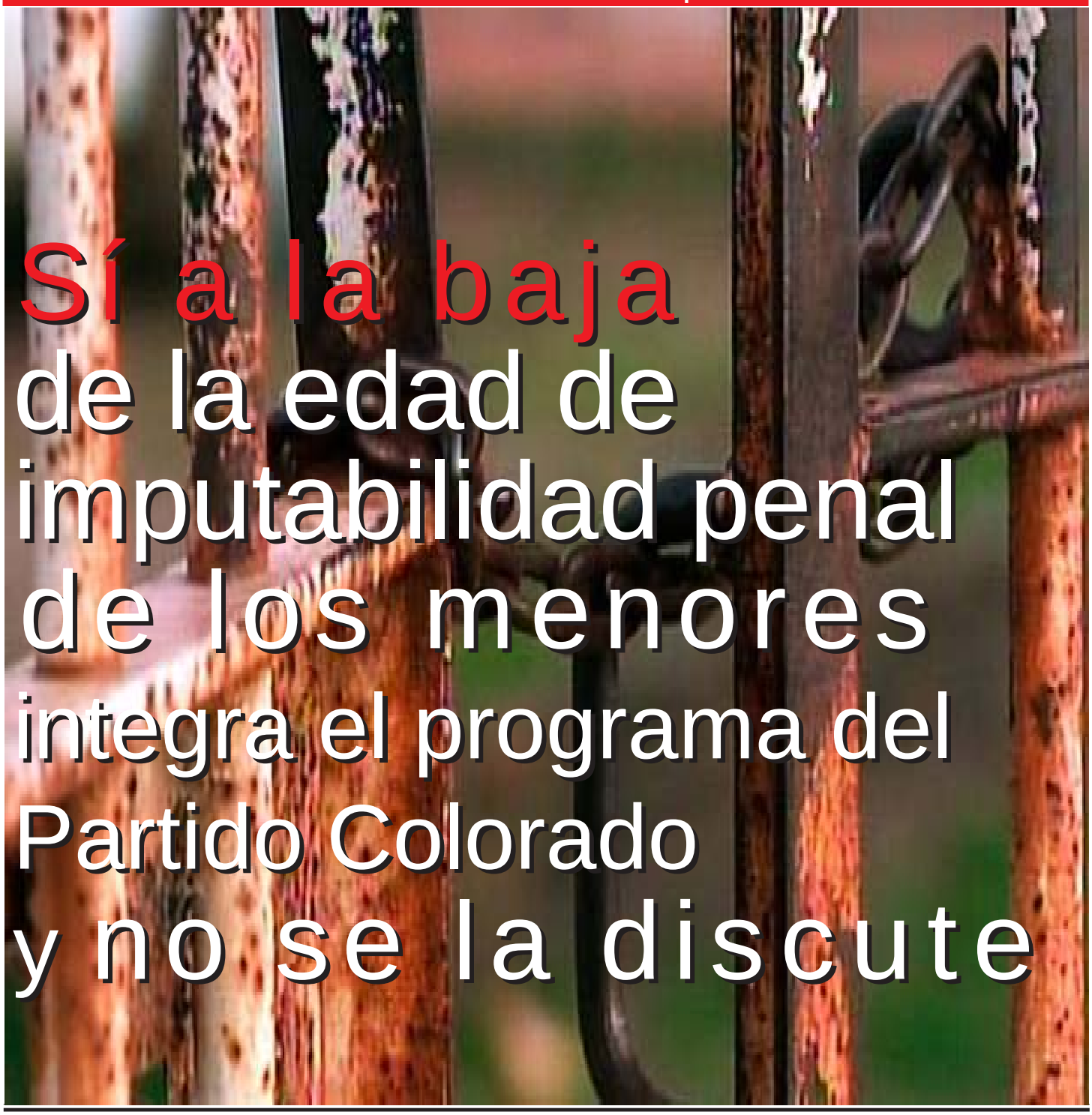
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL

31 de julio de 2014

www.opinar.com.uy

La delincuencia es -todavía- una excepción. Por Rafael Gibelli



Sí a la baja de la edad de imputabilidad penal de los menores integra el programa del Partido Colorado y no se la discute







Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA,
Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125

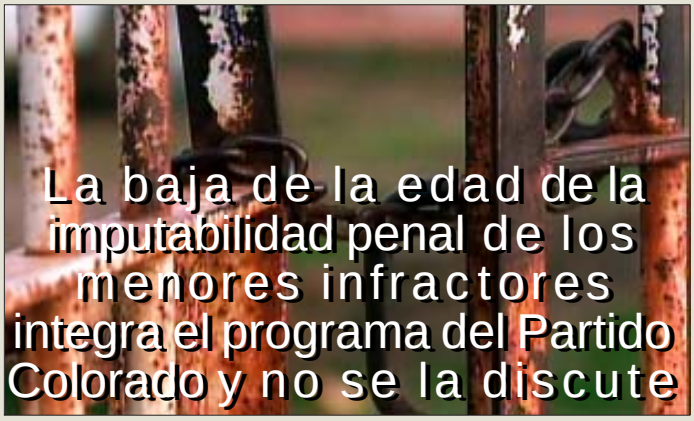
Registro MEC Nº 2169/2007,
Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: www.opinar.com.uy.
Contactos
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

Extraña fórmula en ASSE: muchos recursos, menos usuarios... pésima gestión

Estimados amigos. El pasado martes hemos participado de una de las sesiones del Senado- en régimen de Comisión General- más importantes del último lustro. Sin lugar de dudas el procesamiento sin prisión del exrepresentante de los trabajadores en ASSE, Alfredo Silva, generó como, hemos comentado en nuestro anterior contacto con ustedes, el derrumbamiento de una organización de corrupción y abuso, con ribetes insospechados. Al margen de lo que fue la sesión, entonces, de esta semana, la cual tuvo como protagonistas a las propias autoridades de salud pública y los legisladores convocantes, Luis Alberto Heber del Partido Nacional y Alfredo Solari del Partido Colorado, debemos recordar que todas estas irregularidades ya eran un secreto a voces dentro del propio gobierno el que, a pesar de tener los recursos para ello, no ha sabido organizar, gestionar, y actuar como policía sanitaria por el bien de la ciudadanía mediante medidas de articulación mucho más eficientes que permitan con rigurosidad mejorar la atención y observar con ojo clínico el trabajo que allí se desempeña. Creemos que el caso Silva no fue más que una de las consecuencias que tiene esta pésima gestión de la salud pública que, insisto, tuvo en esta oportunidad como epicentro al exrepresentante de los trabajadores en el directorio de Asse, una persona con «un carácter especial y autoritario». Amigos, el tema que se discutió esta semana en el Parlamento Nacional, no solo se circunscribe al caso Silva sino que tiene que ver con una Administración de Servicios de Salud del Estado, cada vez más enferma a pesar de contar con recursos que no se condicen con la cantidad de pacientes. Sin lugar a dudas, las explicaciones de la Ministra de Salud Pública, Susana Muñiz, lejos de aclararnos, nos confirmó que, como incluso hemos denunciado oportunamente en el Hospital de Minas y apelando al juego de palabras, «hace agua por todos lados». Para que quede claro, la explicación de la Ministra no nos satisfizo, nos dejó dudas y nos invitó a seguir reflexionando sobre una situación que golpea tan fuerte que lastima y de una salud que está peor, en un sistema que no tiene nada de integrado ni de nacional y con una gestión bloqueada por los compromisos con los sindicatos porque además y está claro, no se puede administrar ASSE desde 18 de Julio. Un tema que, como dijo la propia Muñiz traerá más irregularidades a medida que avancen las investigaciones. Amigos hay una cosa que está clara y que «con vergüenza ajena» debemos reconocer y es que «habrá más noticias para este boletín» no buenas por cierto y en las cuales la justicia tomará cartas prontamente.



Tabaré VIERA
Senador. Fue Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10



La baja de la edad de la imputabilidad penal de los menores infractores integra el programa del Partido Colorado y no se la discute

Como decía Louis Althusser, ***«no son `siempre los mismos´ los que critican los errores: `sino que son siempre las mismas causas´ no criticadas, las que producen y reproducen constantemente los mismos errores».***

En política, alegar el histórico desafío de sentirse y expresarse más liberal que los otros, **más auténticamente batllistas** –en nuestro caso- **que otros que militan adentro o afuera del Partido**, se ha transformado en un fin en sí mismo que ha llegado literalmente al daño mental de la estructura colectiva partidaria.

Mientras unos atacan con la máxima del **«nuevo partido colorado»**, cuando todos provienen de la misma columna política, otros desenfundan el arma imaginaria de la sociedad del bienestar y **alegan en su favor un batllismo que sin definirlo sólo lo ligan a un imaginario del pasado reciente que, aunque honroso, válido y recordable, como la prédica respecto de la minoridad de Adela Reta**, pertenece a la construcción de una sociedad de otro tiempo que no padece el desarraigo familiar y la drogadicción que hoy sí experimentan quienes a temprana edad salen a delinquir.

Cuando empecé a escuchar las voces de varios queridos compañeros a favor del **NO A LA BAJA DE LA EDAD DE IMPUTABILIDAD PENAL**, dudé de la **razonabilidad partidaria de contar con un programa de gobierno** que lo exigiera, que haya sido aprobado y hasta consensuado por quienes representan legítimamente a sus sectores.

Y así fue. Ronald Pais que fue quien estuvo a cargo de la coordinación programática por Batllistas de Ley, me explicó **que sí fue una idea incorporada a las bases de trabajo del sector, y que sí fue defendida como un pilar a nivel partidario en el capítulo de la seguridad ciudadana.**

Por lo tanto, **si las bases programáticas** de Batllistas de Ley lo tuvieron en cuenta, **y el Parido consensuó la idea como base de la fundamentación de una sociedad segura**, cómo alguien individual o colectivamente, aislado o solo –pero dentro del Partido en forma orgánica- puede sostener que **por el solo hecho de ser batllista alcanza para disentir en libertad?**



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

Convengamos que una cosa es estar en un **partido de hombres libres**, y otra es no tener en cuenta el compromiso asumido en las asambleas del sector cuando disentir era un derecho **que tuvo como único límite lo laudado con el voto.**

Como somos colorados y batllistas asumimos la tradición que exige el acatamiento de lo resuelto en el programa, como el único elemento de defensa y salvaguarda de una historia en común. **Sin eso no somos nada.**

Sobre el tema de fondo hablarán los hechos: hoy **los menores son usados como el aporte más agresivo** de las bandas delictivas, porque son ellos quienes pueden resultar **inimputables por un sistema** que los juzga con debilidad.

Este no es un tema de derechas o izquierdas ni muchos menos de sensibles o insensibles; **esto se trata de la evolución del delito** y de una causalidad que agrede y destruye a la paz social.

Ante todo, y como en cualquier estado de derecho bien constituido, **debe primar la ley y el orden.**

■



Rafael GIBELLI VALDÉS
Abogado, docente y ensayista. Liberal y republicano; colorado y batllista

La delincuencia es -todavía- una excepción

La delincuencia es -todavía- una excepción. Una excepción a la norma, a la normalidad, a la sujeción a un orden dado.

Hay un orden legal que afirma que quien asesine marchará preso por tanto, quien robe por tanto otro, y así ... Cuando las gentes de la sociedad del caso, mayoritariamente, comprenden, asumen y aceptan el orden dado, la delincuencia es muy baja; al contrario, mutatis mutandis, cuando un número significativo de la gente no comparte la legalidad, la delincuencia aumenta.

Cuando un número importante, estadísticamente significativo de personas no comparten la legalidad vigente, póngale usted diez años en lugar de tres, o pena capital en lugar de perpetua, no importa; la cosa no se va a arreglar incrementando la pena.



Lo que hay que incrementar es la sumisión a la ley, la aquiescencia, el beneplácito con las normas; el compartir el texto y el renegar de lo que quede por fuera del pacto social aceptado. En tal sentido, lo que ha falta -me parece (y quizás entre otras cosas)- es convicción legal, verbigracia, que exista de modo compartido una cierta y determinada «verdad» moral, política, social y cultural, que justifique la normativa y la haga pretensión general y en abstracto.

Creer que lo que dice la ley es lo correcto; vale decir, afirmar a rajatablas -con criterio de verdad- los valores sobre los cuales se basa esa misma legalidad que rige.

Cuando el hombre se abstiene de robar porque comparte la malicia de privar a otro de lo suyo, cuando la mujer se abstiene de matar porque comprende y acepta que no es ella el amo y señor de ninguna vida ajena ... Parece bobo esto que digo, de manual de primer año escolar, pero ... ¿quién habla de esto hoy día? A veces, lo más simple y obvio es olvidado por presumidas elucubraciones que complejizan lo sencillo aumentando así la cantidad y la calidad del problema.

La marginalidad no es tan sólo una cuestión física, material, visible al grado de romper los ojos ... es, ante todo, una marginalidad cultural, simbólica, axiológica. Y así, muchos ricos viven empero en la marginalidad, mientras que algunos privados de todo siguen afectos a ser partes del núcleo germinal de la sociedad.

¿Qué digo poco? ¡Válgame el cielo! ... ¿sabe usted qué sacrificios hay que hacer para hablar de «verdad» en sentido ético en estas horas de, ya no líquida, sino gaseosísima posmodernidad? Porque para el que vive adentro de un slogan -la mayoría-, ¡vaya si será difícil advertir que lo relativo es también relativo!

Vaya, salga y compruebe. Haga esta pregunta en un universo más o menos amplio conforme a sus posibilidades: _ ¿Robar está mal? La mayoría de las respuestas dirán: «Depende ...». Y es ahí cuando comprenderá que pasa por allí la mayor parte del problema ...

Falta convicción en torno a ciertas verdades que, manteniéndose cumplidas, abajarían cualquier grado de perversidad o anormalidad en la vida cotidiana.

Hay que educar, educar y volver a educar. Tal la mejor de las batallas; la única que vale de veras pelear aquí y ahora en Uruguay.

Comentario al margen.- El miedo al castigo es una manera, claro ... Lo peor sería quedarse de brazos cruzados sin hacer nada, pues el mensaje lanzado sería palmariamente funcional al crimen: _ Sigan así que, ¡total! ... Mas como digo esto, también esto otro: no hay peor miedo que el que produce la posibilidad de vida eterna condenado (el dios justiciero es un buen caballito de batalla para estas lides); y correlativamente, si no hay dios, al menos que sean los humanos quienes juzguen y castiguen al criminal. Porque, no hay caso, es cuestión de creer o reventar: quien no castiga al malo por piedad o conmiseración, termina por castigar al bueno por choto y belinún.

■

El vicio que crece



Tradicionalmente, nuestro Estado prohibió el juego hasta que, en 1911, se dicta la gran ley de la segunda Presidencia de Batlle y Ordóñez que autoriza los casinos a condición de construir hoteles. De ese modo nacieron el Parque Hotel y el Hotel Carrasco y así se generó una tradición hasta hoy sostenida: que toda excepción a la prohibición se hacía por ley y siempre a cambio de alguna obra de gran impacto edilicio y social, que repartiría —además— sus ganancias en cometidos de orden social. Los últimos exitosos casos fueron el Conrad, el Hotel Carrasco y el Hipódromo de Maroñas.

Basta hacer esta historia para advertir que el proyecto del Poder Ejecutivo, de marzo de 2014, es, aparte de su discutible constitucionalidad, un intento de atribuir a un órgano del Poder Ejecutivo la facultad omnímoda de regular el juego y otorgar los permisos a su voluntad. Se saca al Poder Legislativo de la decisión, tal cual ha sido la buena tradición histórica. El riesgo es que en el clima de arrebato en que está hoy el oficialismo, así como se pretende instaurar una ley de medios, se intente también imponer una mayoría que sancione este atropello.

En paralelo a este debate hay una realidad que nos muestra dos aspectos igualmente peligrosísimos: los slots o máquinas tragamonedas y los juegos por Internet. Las primeras se han difundido como una marea, que viene creciendo desde hace años, al punto que hoy se habla de 15 mil máquinas clandestinas, a la vista y paciencia de todo el mundo, en bares, clubes sociales, panaderías y hasta gimnasios. Existe ya una sociedad gremial que representa a quienes explotan este juego y que alegan una especie de «democratización» del sistema. Comprendemos que a los negocios de barrio, castigados por todos lados con impuestos, no les viene nada mal una ganancia extra, pero lo que está en juego aquí es un interés colectivo mucho mayor.

No es posible que el Estado resigne su monopolio, que se quiten ingresos a los casinos del Estado y del gobierno departamental con sus conocidos destinos sociales y que —esto es lo peor— se difunda el vicio sin ninguna contrapartida a la colectividad. Es la peor forma de privatización. Estas máquinas están al alcance de jóvenes y niños y vienen generando una enfermedad a la que aludió el Dr. González Fernández cuando contestando una consulta de padres preocupados afirmó que «son una poderosa oferta de incitación al juego y hasta poseen efectos adictivos en el jugador, tanto más si se trata de jóvenes adolescentes capaces de instalar en el apostador el primer paso de un proceso de ludopatía». Quienes han estudiado esta enfermedad distinguen claramente los juegos en que la respuesta a la apuesta se difiere en el tiempo (lotería, quiniela) a la adicción de los que operan instantáneamente (ruleta, maquinitas). Por eso, éstos últimos deben regularse con un enorme rigor y dentro de un sistema público.



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: Correo de los Viernes

A lo largo de los años, tanto el gobierno departamental como la Dirección de Casinos le han enfrentado. El discutido Bengoa —procesado por otros temas administrativos— realizó numerosos operativos, incluso confiscando máquinas (Últimas Noticias, 27/11/2003). Y el INAU también salió a defender a los niños atraídos por este vicio. El hoy Ministro Ehrlich, siendo Intendente, denunció como muy grave la situación cuando se consideraba la existencia de sólo 2.000 máquinas. Es más: con buen criterio resolvió no conceder habilitaciones a locales comerciales con máquinas tragamonedas, por tratarse de un destino no legal.

La oposición a todas estas medidas se ha basado en que como no hay un delito tipificado para castigarlas, todo es legal. Lo que es un grave error, porque todo juego de azar está en principio prohibido y, por lo menos, es una falta. La «mosqueta» es delito por ley específica, las «tragamonedas» no, pese a los intentos que se han hecho y que nosotros mismos, hace ya muchos años, en nuestro tiempo de diputado, intentamos prohibir. Que no sea delito de ningún modo quiere decir que es legal, porque contraviene el código penal , las normas municipales de habilitación de comercios y la prohibición genérica de todo juego de azar.

Avanza paralelamente otro peligro análogo, que son los juegos por Internet. En EE.UU. Las Vegas autoriza los «casinos on line», pero el resto del país los persigue, justamente por el temor a la terrible adicción, que se contrae —además— desde la propia casa. La persecución se organiza a través de las tarjetas de crédito. En nuestro país el fenómeno recién avanza, pero ya se habla de grandes organizaciones que pretenden introducirse.

Por encima de cualquier otro interés, nos preocupa la formación de los jóvenes. Si sumamos la caída de la educación, las dificultades de acceso al primer empleo, los males del desinterés y la desconcentración y el jolgorio ya instalado con la marihuana (que avanza sin que nadie le advierta de los peligros que el propio Dr. Vázquez hace poco condenaba), nos enfrentamos ante una sociedad que se despeña, se fractura y condena a un grupo demasiado precioso de sus integrantes. ¿Qué futuro estamos construyendo?

«... los slots o máquinas tragamonedas y los juegos por Internet. Las primeras se han difundido como una marea, que viene creciendo desde hace años, al punto que hoy se habla de 15 mil máquinas clandestinas, a la vista y paciencia de todo el mundo, en bares, clubes sociales, panaderías y hasta gimnasios. Existe ya una sociedad gremial que representa a quienes explotan este juego y que alegan una especie de «democratización» del sistema. Comprendemos que a los negocios de barrio, castigados por todos lados con impuestos, no les viene nada mal una ganancia extra, pero lo que está en juego aquí es un interés colectivo mucho mayor.»



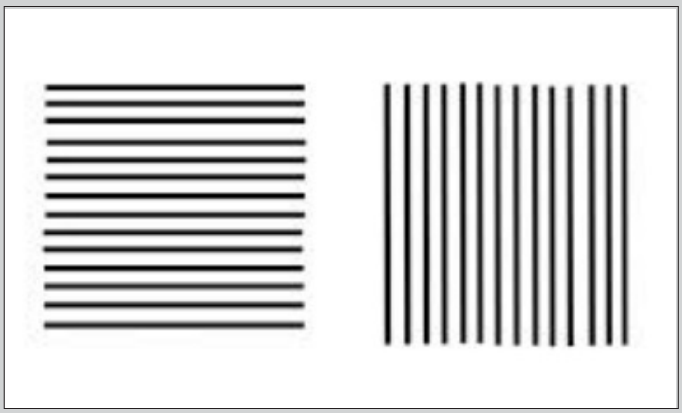
Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia

Verticales y horizontales

Nada es lo que parece. Ni los discursos cargados de frases hechas ni las reuniones repletas de militantes inventariados. Ni los muros auspiciados por Nevex ni las promesas de apertura y transparencia proclamadas desde las redes sociales. La vieja política cedió paso a la nueva política, es decir, al show mediático, a la tontera disfrazada de genialidad, al espectáculo circense; los líderes están en vías de extinción, y quienes ocupan su lugar, o pretenden hacerlo, los candidatos, último eslabón de la cadena evolutiva, se limitan a llamar la atención del público (Pacheco dixit). La mayoría vuela bajo, igual que las perdices. Su pensamiento –es un decir- se centra en la próxima elección, no en la próxima generación. Muertas las ideologías, no hay proyectos de país ni planes de futuro; sólo parches y remiendos envueltos en papel celofán. Simples fuegos de artificio. Su intención, en definitiva, no es cambiar el mundo, ni siquiera su aldea, sino posicionar un producto –ellos mismos- en el mercado, generar una demanda artificial y «venderlo» (venderse). Así de simple y de trágico.

Para este tipo de personaje, vivillos más o menos fotogénicos, la realidad se construye (se reinterpreta) o se sustituye por una realidad paralela, panóptica, en la que sólo cuenta lo que ellos (o su entorno) son capaces de filtrar, trozar y disciplinar. Una realidad virtual de no más de 140 caracteres, caricaturesca y fugaz, que hacen y rehacen desde su Tablets. Esa es su trinchera y al mismo tiempo su plataforma de lanzamiento, su medio para «horizontalizar» y encolumnar a las masas.

Para desentrañar esa madeja, para ver más allá de lo aparente, hay que correr el telón que separa a la platea del escenario y entender que la pasividad del ciudadano, convertido en simple espectador, alimenta este fenómeno de mercantilización de la política que lleva, indefectiblemente, al descaecimiento de la democracia.



Por ello, es preciso abstraerse de la dinámica ficcional de la nueva política, trascender el discurso vacío, demagógico, que se repite una y otra vez, desechar la pantomima previsible de los «extras» que agitan banderas y aplauden mecánicamente las «gracias» del jefe de turno, para advertir los hilos de la telaraña en la que estamos envueltos. Para entender, en suma, que el voto, nuestro voto, más que un acto puntual o una adhesión al señor/a del afiche, es una responsabilidad permanente que no comienza ni termina en el momento de sufragar, sino que implica, antes que nada, pensar con cabeza abierta, informarse, fijar posición sobre los temas que afectan a la «polis» (es decir, a todos nosotros), debatir con aquellos que piensan diferente, y cuestionar las «verdades» que vienen de arriba, provengan de quien provengan, para no quedar entrampados en las simplificaciones y falsas antinomias del marketing electoral. En pocas palabras, hacerse cargo.

No renunciemos, por comodidad o conveniencia, al único sistema en el que contamos con individuos. ■



Juan Ramón Rodriguez Puppo
Abogado

¿Queremos hablar de corrucpción?

La inmoralidad no es patrimonio de Silva en este país ni de Bengoa o Lorenzo. También es inmoral hacer la vista gorda cuando los que se corrompen son los nuestros (nos pasó algo a los PPTT en el pasado...no tanto como ahora pero nos pasó).

Este es un país donde no puede quedar expuesta en la calle una canilla porque la roban.

Se ha llenado de gente que perdió el respeto hacia el trabajo o las cosas de los demás. No es condenable «per se» robarle al que tiene más. Tal vez el que tenga más sea un simple tipo de clase media. Pero si tiene mas... capaz que no esta tan mal que lo afanen. Esto yo lo he escuchado de gente de distintos estratos sociales con diferentes palabras pero diciendo más o menos esto.

Una persona que se expresa bien en una reunión es un gil o un afeminado intelectual... enseguida lo condenan o se burlan. En una reunión de gente joven compiten a ver quien realiza el acto más puerco porque la moral colectiva de esa pequeña tribu juvenil condenaría a uno de ellos por tener buenas costumbres.

Está mal visto el acto de servicio por encima del rendimiento medio. Su grupo enseguida lo condena porque quema a todos los demás. Ser servicial es ser lambeta del patrón y a ese hay que segregarlo o amansarlo porque es un peligro que alguien muestre que se puede atender mejor o hacer mejor las cosas. Y así vas sumando pequeñas inmoralidades en la sociedad y no podes sorprenderte de los políticos que tenés hoy en el gobierno. Todo tiene que ver con todo como dice el Pepe.

La sociedad y sus dirigentes han encontrado un punto de identificación y unión. Una sociedad de maleducados no puede tener Dirigentes finos. Una sociedad que ha empezado a corromperse con pequeñas cosas....hoy todas sumadas hacen que nuestros dirigentes también se corrompan o al menos no sea tan extraño ver como unos cuantos lo hacen.

Aceptar coimas en algunos ámbitos no esta tan mal visto. La famosa frase: «hoy por vos ...mañana por mí». O «Una mano lava la otra y las dos lavan la cara...» son famosas en varios ámbitos. Y es normal que te ofrezcan el «vuelto» por hacer cosas en favor de alguien sin pensar en lo correcto. Solo para favorecerlo. Silva y sus secuaces no son la excepción. Son apenas un eslabón de una cadena más grande de favores.

El país se ha contaminado con esas pequeñas GRANDES practicas de inmoralidades pacíficamente aceptadas. Hemos perdido el sentido de las prioridades.

Primero el país, luego el partido y después yo. Eso no existe mas.

Ahora es primero yo, luego mi gremio, luego el Partido y de última el País.

Lo corporativo por sobre el bien común de la sociedad. Casi que parafraseando al tango CAMBALACHE....»los inmorales ya no nos han igualaoooo....nos han superaooo...».

El destino de una Nación se construye en base a valores compartidos. Los valores de esta sociedad se han contaminado de esos nuevos principios adobados con la mala educación y exacerbados con la falta de respeto a principios republicanos que nos marcaron en algún momento como país democrático y ejemplo del mundo.

Durante años la onda de los padres fue no educar en valores. Las teorías dominantes era dejar libre a los gurises, no corregirlos. Nadie se toma la molestia de ser franco con un pibe y guiarlo porque tenes miedo que después no te quieran o porque piensa que eso no educarlos con libertad. Esa forma de pensar lo único que hizo fue engendrar generaciones y generaciones de maleducados. Esos somos los tipos que hoy nos quejamos de lo que tenemos. Pero fuimos nosotros mismos los que alimentamos esa atroz criatura.

Multiplica ese proceso por cada hogar por toda la sociedad. ¿Cómo te podes sentir mal si tu Presidente putea en público o insulta a un joven periodista? ¿Cómo te podes sorprender que tus gobernantes roben o se queden con coimas? Ellos no son casos tan aislados ....son apenas el reflejo de una sociedad cada vez mas maleducada y cada vez más corrupta.

Como siempre habrá más gente honesta que deshonesta. Pero a no dormirnos...La tendencia es a la inversa...y si no hacemos algo para cambiar.....la excepción se va a convertir definitivamente en la regla. A cambiar urgente cada uno de nosotros...Y Esperar menos de los politicos. Eso sí.....ESTARIA Bueno que el de mas arriba sea bastante mejor que los que estamos abajo. Si el de arriba es igual o peor .....EL Espejo en el que nos miramos queda tan bajo que solo nos podemos peinar los pelos de las pantorrillas y así no se puede salir prolijo a trabajar. Los espejos están hechos para mirarnos en ellos y no despreciarnos. ■

Hamas no respeta tregua humanitaria

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El conflicto bélico entre Israel y la organización terrorista Hamas, solamente ha tenido un pequeño enlentecimiento por unos días, pero a decir verdad la diplomacia internacional no puede solucionar el problema pese a las reiteradas ruedas de negociaciones y los mayores esfuerzos de mediación. La tregua humanitaria – primero por doce horas y luego con una extensión de cuatro horas – no fue respetada por las Brigadas Azadim al Kasem, el brazo armado del movimiento islamista Hamas que asumió la responsabilidad de disparar cohetes contra Israel – Tel Aviv, y la zona de Najal Oz-, burlándose del pacto de no agresión y alto el fuego. El ejército israelí encontró una treintena de túneles que van desde Gaza, hasta su territorio, formando una red muy sofisticada – con un costo de cien millones de dólares, financiada por el contrabando y el narcotráfico – que llevaría a la ofensiva Hamas, el día del Año Nuevo judío, a efectos de "borrar del mapa" a toda la población de la zona sur de la Franja. Jordania y Turquía – contrarios a Israel-, solicitaron al Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU), una reunión a efectos de detener a los soldados israelíes que comenzaron a destruir los túneles, y cobrando la vida a cuarenta palestinos.

La red de túneles comenzó a funcionar hace aproximadamente ocho años en la frontera con Egipto, y desde la fecha ha servido para contrabando, transporte de armas, droga para sostener económicamente al movimiento islamista Hamas -como asimismo a otras agrupaciones terroristas, tales como la Yihad Islámica-, y conección de centros de aprovisionamiento, distribución, y partida para invasión a Israel.

Cerca de setecientos cohetes fueron disparados desde la Franja de Gaza contra Israel, de los cuales solamente fueron posible interceptar un veinticinco por ciento a través de "Cúpula de Hierro", el dispositivo de defensa provisto con un radar que busca detectar el disparo de cohetes y la pauta de vuelo, para intentar que no haga blanco.

La diplomacia internacional no ha tenido suerte con sus negociaciones y esfuerzos.

Laurent Fabius, Ministro de Asuntos Exteriores de Francia, se reunió con su colega egipcio Sameh Shukri, en busca de un alto en fuego, y el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki- moon, se ha sumado para encontrar una solución a la paz tan necesaria entre israelíes y palestinos.

El problema de Ban Ki-moon, es, que, en realidad, está marcando una postura respecto a una confrontación israelío – palestino, existiendo un sutil pequeño matíz de manifestación, porque Hamas, no es un país.



Los propios palestinos no apoyan a Hamas, y desean la finalización del conflicto.

Ese "pequeño" matiz parece desconocer que, Israel, es un Estado democráctico, mientras que Hamas, es una organización terrorista internacionalizada, y esa sutil diferencia marca que, el negocio debe seguir, y aquí no importa que el presidente palestino Mahmud Abbas se reuna con Jaleed Mechaal -el exiliado jefe de Hamas- para discutir una tregua y traten sobre la mesa los verdaderos temas de fondo, porque los intereses van por otro lado, y la prueba es que, todas las instituciones humanitarias que se encuentran en la Franja de Gaza firmaron un documento solicitando al gobierno de Israel, una extendida tregua, y que permita suministro de medicamentos así como equipo médico.

Israel fue sensible al pedido, y veinte toneladas de medicamentos, mantas, y alimentos, financiadas particularmente por la Autoridad Nacional Palestina, ingresó por la frontera de Erez.

Mientras tanto, el movimiento islamista Hamas no respetó "alto el fuego", disparando más de cien cohetes, y aprovechando a cursar una invasión terrestre.

La "Reunión Internacional de apoyo al alto el fuego humanitario en Gaza", que contó con el Secretario de Estado norteamericano John Kerry, el británico Philip Hammod, y Frank-Walter Steinmeier, por Alemania, permitió la vinculación con los representantes de Turquía y Catar, a efectos de juntar fuerzas y detener el derramamiento de sangre.

Quizá, yo esté equivocado, pero no sería extraño que esos dos últimos países mencionados, sean parte de la "negociación pro" Hamas, y en el tablero de ajedrez se muevan por liberar a los prisioneros palestinos en Israel, como asimismo "discutir" el cese del bloqueo por parte de Israel en la Franja de Gaza, todo esto para lograr mayor poderío regional.

Esto viene entrelazado porque el papel mediador de Egipto fue rechazado por Hamas, y la propuesta de El Cairo había sido la última oportunidad para poner freno al conflicto.

El rey saudí Abdalá se comprometió a brindar ayuda a la Franja de Gaza, y a todo el pueblo palestino, mientras que Estados Unidos destinaría quince millones de dólares para ayuda, y una solicitud para recaudar otros sesenta millones a efectos de afrontar la crisis.

Asimismo, la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional, estaría enviando más de treinta millones de dólares concedidos a los palestinos, más otros diez, para las necesidades urgentes.

Como si esto fuera poco los Emiratos Árabes están dispuestos a través de un documento público ante la Agencia de Naciones Unidas, a financiar la reconstrucción de la Franja palestina, y la Unión Europea colocaría observadores que intervendrían en la reapertura de los corredores de paso a la Franja.

El movimiento Hamas pone una serie de condiciones para terminar con el conflicto: entre esas pautas, se encuentra la liberación de presos palestinos, y como máxima exigencia el fin del bloqueo a Gaza.

Por su parte, Israel, considera que si bien dicha propuesta favorece a Hamas, y no es igualitaria, estaría dispuesto a aceptar, pero a cambio de la destrucción de los túneles del movimiento islamista palestino, lugar de lanzamiento de cohetes, y calle de invasión terrestre.

Hamas, no ha aceptado.

¡El negocio, debe continuar!

El gobierno uruguayo

El gabinete del presidente José Mujica manifestó "su más profunda consternación ante la incesante escala de violencia en la Franja de Gaza, incrementada por la incursión militar del ejército israelí en territorio palestino".

Un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestro país manifiesta que "rechaza el uso de la fuerza para resolver disputas entre Estados, y reitera su rechazo al uso desproporcionado de medios militares".

El gobierno uruguayo ha expresado su "enérgica condena a los ataques militares efectuados por Israel, en una respuesta desproporcionada al lanzamiento de cohetes contra territorio israelí por parte de grupos armados palestinos".

¿Le quedó clarito?

¡Las conclusiones son suyas!

Entrevista a Adrian Juri - «Batllistas por el No a la Baja» «Para votar a alguien no tenemos que decir amén a todo»

Por Fabricio SUÁREZ

Partiendo de la base que «para votar a alguien no tenemos que decir amén a todo», el dirigente de la juventud de Propuesta Batllista, Adrian Juri, es una de las caras visibles del grupo «Batllistas por el No a la Baja». El concejal vecinal de Montevideo, sostuvo con contundencia que «en el Batllismo no pedimos permiso para disentir» y negó que se procure «pregonar que ser joven es ser delincuente». En diálogo con Opinar, Juri, sostuvo que «posiciones distintas son las que enriquecen» y se desmarcó de la disciplina partidaria. El joven dirigente, dijo que no se cree un rebelde al posicionarse diferente, destacó que en Propuesta Batllista no existen los verticalazos y recordó que no habló con Bordaberry sobre el tema porque incluso, por diferencias (…) «me bloqueó de las redes sociales».

¿Cuál es el objetivo del grupo «Batllistas por el No a la Baja»?

Nos oponemos a la reforma que hace responsables penales a los jóvenes de 16 años. Creemos que eso no es la solución. No puede darse obligaciones a los ciudadanos sin los correspondientes derechos. Adultos para todo o para nada.

Creemos sí que hay que separar a esos jóvenes que son criados por el INAU, porque fueron abandonados o por diferentes circunstancias de la vida de los jóvenes que delinquen.

Tampoco somos los que salimos a pregonar «ser joven es ser delincuente» eso es un disparate que plantean algunos militantes frenteamplistas, esa no es con nuestra postura.

El Batllismo siempre estuvo en contra de la baja, históricamente, y en esa línea nos mantenemos nosotros.

Nuestro objetivo principal es hacer una gran cruzada a favor de nuestras ideas y hacerle saber a la gente lo que pensamos muchos Batllistas, digo muchos porque esto no es un tema de todo el sector.

¿Quiénes lo conforman?

Desde el principio nos embarcamos con José María Rodríguez, Virginia Cáceres, Diego Ghuietti, Mauro Estévez entre otros. Luego se sumaron algunos muchachos de Vamos Uruguay que militan con el Diputado Fernando Amado. Ahora por suerte somos una cantidad importante de Batllistas y colorados que no militaron en nuestro sector. Cada reunión que hacemos se integra gente nueva y creo que van a seguir sumándose.



Supongo que despertó posturas a favor y en contra

Si claro, como todos estos temas, genera posiciones a favor y en contra y ambas se defienden apasionadamente. Nosotros defendemos y promovemos nuestras ideas con firmeza, respetando al que piensa diferente. Son las «pequeñas grandes cosas» que hacen que nuestro sector sea bien liberal, tolerante… somos Batllistas.

¿Cómo cree que incidirá esto en la imagen del Partido Colorado y las elecciones nacionales?

El Partido Colorado de las unanimidades no es el Partido Colorado más exitoso que conocemos. Y quien es hoy nuestro candidato a Presidente lo dijo muy claro cuando presentó a Germán (Couthino) como candidato a la Vicepresidencia, dijo algo así como «este no es un partido de unanimidades», bueno así fuimos históricamente los colorados. Diferencias siempre hubo entre la 14 y la 15, la 85 y la 15, la 15 y la 2000 y ahora es la 10 de Vamos Uruguay y la 15 que representa a los Batllistas. Creo va a ayudar para octubre, ya que debe haber lugar en el partido para que los que están a favor de la baja y quienes están en contra. Posiciones distintas enriquecen, unanimidades por decreto son las que nos tiene en el 15%

¿Habló con quienes impulsan la baja a la edad de imputabilidad? ¿Concretamente habló con el candidato Pedro Bordaberry sobre el tema?

No la verdad que no lo hemos hablado, creo que ninguno de los que hoy integramos el movimiento «Batllistas por el NO a la baja» han hablado con Pedro. En lo personal hasta es complicados comunicarme con él, ya que por algunas diferencias que tuvimos en su momento con el Diputado Cantero, Pedro, me bloqueó de las redes sociales. Estamos en un partido demócrata, el Batllismo es Social-Demócrata y creo que Pedro eso lo entiende, no creo que se moleste porque tenemos ideas diferentes a él, si no habría que pensar que tiene un doble discurso y creo que no es así.

¿En qué consistirá la campaña de ahora en más?

Vamos a promover la candidatura de Bordaberry y Coutinho conjuntamente con la idea de que esta reforma no representa los ideales Batllistas de fuste y ciudadanos de primera linea como la Dra. Adela Reta. Persona que ha luchado más por los derechos del niño y el adolescente que ella no he conocido. Le explicaremos, tomando a ella como referencia, a los colorados de todo el País porque no queremos la reforma. Respaldando al candidato del partido y a nuestra lista 15 para el parlamento, pero sin pensar que para votar a alguien tenemos que decir amén a todo.

¿La idea entonces es dejar en libertad de acción al sector?

Por supuesto, no tenemos pensado promover mandatos a la ciudadanía, Queremos dar información, para que la gente pueda evaluar escuchando las dos campanas. Nunca estuve de acuerdo aplicar la disciplina partidaria y menos en temas como éste, que son temas de conciencia

¿Cree que hubo un «verticalazo» desde los promotores de la iniciativa?

La tentación de la unanimidad existe. Está en nosotros resistirla y convertir la diversidad en una fortaleza del partido como ha sido históricamente. Es muy duro hablar de verticalazo, pero si te puede decir que los jóvenes que se sumaron de Vamos Uruguay los llamaron al orden y les dijeron que en la prensa no salgan. Es difícil definir estas posturas por parte de algunos dirigentes. No sé cómo van a actuar en Vamos Uruguay, te puedo asegurar que el Propuesta Batllista no existen los verticalazos y espero que no los existan nunca.

¿Van a actuar en conjunto con quienes piensan igual que ustedes en el Partido Nacional?

Tuvimos contactos con la comisión oficial por el «No a la baja» y ellos están también representados ahí, tengo contactos con algunos y charlamos mucho por las redes sociales, pero el objetivo nuestro es juntar votos para Pedro con la lista 15 y no ensobrar la papeleta del SI y el de ellos para Lacalle Pou.

¿Su postura se puede considerar como rebeldía dentro del sector?

No, no, (risas) para nada… puede que alguien lo tome esa forma, ninguno de los que estamos en esto lo vemos de esa manera. Nunca se planteó en ninguna reunión. Si quien piensa que expresar nuestras ideas y tomar postura por temas tan delicados para la sociedad como éste es ser rebelde, bueno ahí si podemos considerarlo, pero no.

Propuestas y debate

Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador



Algunos analistas se quejaron esta semana que, faltando 92 días para la elección nacional de octubre, no se discutan propuestas.

A otros les llama la atención que no hayan debates.

Mientras ello sucede la fórmula presidencial del Frente Amplio se las agarra con los nombres de sus competidores, no con nuestros programas.

Hace rato que venimos poniendo arriba de la mesa propuestas, claras y concretas.

Una semana atrás presentamos 15 medidas concretas a favor de la honestidad y la transparencia y contra la corrupción.

Una semana después se conocían los tristes hechos que derivaron en procesamientos en ASSE. Procesos judiciales que repiten situaciones como la ocurrida en Pluna, en los Casinos Municipales y varias cosas más que afectan a dirigentes políticos del Frente Amplio.

El que prometió un gobierno honesto y un país de primera.

Por ello el Lunes pasado enviamos a todos los candidatos a la Presidencia propuestas en contra de la corrupción y a favor de la honestidad. Nos contestó solamente Pablo Mieres, adelantando su voluntad de trabajar en contra de la corrupción.

Ni Tabaré Vázquez, ni Luis Lacalle ni Gonzalo Abella, respondieron.

Cuando llegue el momento de los acuerdos partidarios, que llegará, nuestra primer punto va a ser suscribir esta declaración y acuerdo contra la corrupción.

Esta semana también presentamos las 15 medidas que tomaremos en los primeros cien días de gobierno en materia de seguridad ciudadana. Como lo hicimos con la educación hace un tiempo.

Estas 15 medidas atienden las cinco líneas de acción que tiene nuestra estrategia: la modernización de la actuación de la policía, un sistema carcelario que reeduque y reinserte en la sociedad, el combate a la droga, la mejora del funcionamiento del Poder Judicial y la minoridad delincuente.

Estas propuestas no sólo tienen la virtud de encarar el problema más urgente que hay en el país: la inseguridad.

Tuvieron, también, la virtud de provocar el debate. Lograron que salieran desde el Frente Amplio y desde el propio gobierno a debatirlas.

El Ministro del Interior, Bonomi, las criticó rápidamente. Dada la pésima gestión que viene llevando a cabo el jerarca, su respuesta no hizo otra cosa que ratificar que estamos en el buen camino.

Él se limitó a decir que lo que proponemos se debió hacer cuando el Partido estaba en el gobierno.

La descalificación como respuesta cuando no se tiene razón, parece haber sido su opción.

Bonomi ha aplicado un sistema centralizado de actuación policial.



Terminando con los patrulleros y policías en los barrios, recorriendo, previniendo, disuadiendo.

Los concentra en un lugar y espera a que ocurra un delito para enviarlos.

Esto es un error.

Los patrulleros y los policías deben estar en la calle, recorriendo, previniendo que ocurran delitos. No esperar a que estos ocurran para reaccionar.

Otras dos propuestas fueron contestadas.

Una, tan sencilla como el restablecimiento del Decreto 690, aplicado pacíficamente por los dos gobiernos del Dr. Sanguinetti, el del Dr. Lacalle y del Dr. Batlle. Ese que permite que la policía nos solicite que exhibamos la Cédula de Identidad. Algunos dijeron que ello equivale a reinstaurar razzias. Otros afirmaron que esa facultad ya existe en la ley de procedimiento policial.

De nuevo la liviandad en el manejo de la información.

La ley de procedimiento policial permite solicitar la Cédula de Identidad solo cuando se trata de la detención de una persona requerida por la Justicia o fugada. Pero no si el funcionario policial ve a una persona en actitud sospechosa o desea dejar constancia de la presencia de alguien en la zona.

El pedir cédula es algo sencillo que no molesta al ciudadano honesto. Porque éste no tiene problemas en exhibir la misa. El que tiene problemas en hacerlo es, por lo general, el delincuente.

Por otro lado se nos pide que exhibamos los documentos identificatorios para muchas cosas hoy en día: cuando realizamos una compra con tarjeta de crédito, hacemos un trámite ante una oficina estatal o nos para un inspector de tránsito. Entonces, ¿cómo no permitirlo a la policía?

Otra propuesta que se cuestionó fue la de encargar a la fuerza militar, sea una policía militarizada o el propio ejército, el total control y cuidado de las fronteras. La rápida reacción crítica no reparó en dos cosas. La primera, que hay una gran parte de las mismas que ya están bajo control militar. Los pasos de fronteras fluviales y marítimos, incluyendo puentes, están a cargo de la Prefectura Nacional Naval, que integra nuestra Armada. Los aeropuertos y el espacio aéreo está cuidado por la Fuerza Aérea.

Se sumaría a ello el control de la frontera seca por parte del Ejército Nacional. Así fue que se hizo hasta 1973 cuando se sacó al Ejército de esa tarea. Por lo que lo que se propone no es otra cosa que volver a la situación anterior a la del quiebre institucional en nuestro país.

Así es, por ejemplo, hoy en día en la República Argentina que tiene a cargo de su cuidado a la Gendarmería Nacional Argentina, una fuerza de naturaleza militar. También en Brasil que las tiene a cargo de la Policía Militar.

Cometer a la fuerza militar al cuidado de la frontera terrestre será muy importante para poder destinar a los policías que están a cargo de esas tareas a reforzar el combate contra la delincuencia.

Pero, sobre todo, nos permitirá combatir más intensamente el ingreso de las drogas y el narcotráfico, que no es otra cosa que una agresión a nuestro país. Agresión que nos viene desde fuera porque no somos productores sino importadores de cocaína, pasta base y otras drogas.

Por último, reiteramos que además de esa Policía Militar en la lucha contra el ingreso del narcotráfico, apoyamos, defendemos y promovemos la reforma constitucional para Vivir en Paz que propone la creación de un Instituto de Rehabilitación del menor y bajar la edad de imputabilidad.

Lo hacemos no sólo porque entendemos que es una herramienta que permitirá mejorar los indices de seguridad ciudadana sino que, sobre todo, porque no es momento de hacernos los distraídos sobre ella.

No podemos hacernos los distraídos porque la propuesta no es ya nuestra. Es de los 375 mil uruguayos, muchos de ellos votantes de los Partidos Colorado, Blanco y Frente Amplio, que firmaron la misma.

Porque todos, más allá del partido que votemos, queremos Vivir en Paz.

■



Washington ABDALA
Periodista. Abogado. Actor.Docente Universitario

Lacalle Pou y el rumor de la gente… humm…

Los analistas no se animan a decir de manera abierta lo que ya tendrían que afirmar sin temor: en la opción Lacalle Pou versus Tabaré Vazquez **hoy el favorito empieza a pendular hacia Lacalle Pou aunque la ciudadanía aún no lo advierta**. Me explico porque entiendo que es polémico mi punto de vista. (También lo era cuando advertí 16 meses antes de la elección interna que Lacalle Pou iba a tener el resultado que tuvo cuando tenía solo el 3% del piso electoral. Perdonen que me autocertifique.)

Ya no son narrables -en el día a día- todos los macanazos que el gobierno y sus socios fieles cometen a toda hora. No les quedó nada por afectar en términos del imaginario social que tanto los prohijó: cuentan con procesados varios, gestores políticos de nivel convocados por la razón que quieras a deambular por la justicia, poca unidad política, desgaste y rutinización obscena de sus cuadros más connotados. Lo de Asse es solo la frutillita. Solo falta que regalen alguna sorpresita más y la fiestita salió preciosa: están erosionados, venidos a menos y sin la fuerza que da morir por la batalla de las ideas. Son solo poder. Entre las camisas Ralph Lauren y los viajes se han dormido en los laureles. El gobierno termina siendo la imagen de la armada Brancaleone (la película de Vittorio Gassman y dirigida por Mario Monicelli que muestra un ejército venido a menos en una sátira exquisita.)

Lacalle Pou se para distendido en la cancha (seguramente no sea exactamente así porque el stress de la responsabilidad de una campaña electoral no es gratis pero es lo que vemos), **ha sabido mostrar y sigue mostrando frescura** (en este momento eso se pide a gritos) y **tiene un relato que no tiene nada para ocultar**. Y en este punto me quiero detener especialmente.Estos son tiempos en los que la transparencia real (no la que declaman todos de manera frívola) es clave de mucha cosa. **Y son tiempos en los que lo que se habla por detrás, en corrillos, es tan vital como lo que se procesa de forma pública. En realidad siempre ha sido tan importante el rumor como la realidad**. El rumor de lo que construye la voz de la calle es central y este es un punto que los candidatos creen que conocen pero que en realidad desconocen de manera impactante. Es que los asesores en general no advierten este vector y los microclimas son asfixiantes. Así pasa que un día el rey se despierta y está desnudo y no entiende lo que sucedió. (La ciencia política empieza a entender que este asunto es definitorio y los franceses, para variar, son los mejores estudiando este punto.)

En general los candidatos no lo saben pero esa variable tiene un poder letal en la cabeza del futuro votante. Ya hay estudios que muestran que la construcción de lo que la gente «**cree que percibe**»de lo que «**cree que advierte en las redes sociales**» o lo que «**le comentan terceros**» es tan sustantivo como lo que logra tangibilizar de manera concreta. (Los que estamos en redes sociales sabemos de esto con propiedad.) Me explico: es tan importante –o más-el hecho de comer un asado con un amigo y sentir el cuento de que «fulano es chorro» o «mengano le pega a la mujer» o «sultano hace todo para que su hijo…»que leer la última encuesta de Factum o Equipos. **Estos «cuentos» o «relatos» componen el verdadero relato que todos se hacen de los protocandidatos y son los que en definitiva cierran el círculo de la idea que se tiene del personaje en cuestión**. Muchas veces no son veraces, muchas otras son malintencionados y en muchas oportunidades son ciertos. El ciudadano espectador alimenta su mente con esas pinceladas y luego –igual que un juez penal- va nutriendo su percepción con otros relatos y con las evidencias de la vida misma. Así se compone la idea que se tiene del tercero con elementos de «convicción» subjetivos que nos van llegando de diversa manera. Uruguay (dijera mi amado Julio Herrera y Reissig) es una aldea donde se miran los parientes de los candidatos, donde viven, los amigos que tiene, lo que cuentan o dicen que cuentan de su amigo «**el candidato**», se habla del peculio de los individuos, de si tiene amante o no (todos dicen que no es importante pero todos hablan al respecto, sociedad algo cínica no lo neguemos) y como es una sociedad tirando a «**chusma**»todo se termina sabiendo de alguna forma. (El episodio de Michelini y su asistencia en el Hospital Británico habló de por si de mucha cosa. Es igual que cuando los gobernantes salen en la televisión defendiendo la educación pública pero a los hijos los mandan a un colegio privado. Son evidencias brutales que rematan conceptos. ¿Se entiende?)



Lacalle Pou construyó un paradigma en el que se siente cómodo. Y acá hay una clave en todo este asunto. **El candidato si no calza el traje con felicidad y emoción, con disfrute y con ganas, si solo tiene que hacer lo que lo obligan las circunstancias genera una ruptura de su armonía interna que se traslada a su estética externa.** Ver a Tabaré en un ómnibus, días pasados,era algo hilarante. La escena tenía todo para ser decodificada de manera absurda. Tabaré no viaja en ómnibus desde hace mil años, hasta como estaba sentado era casi un chiste. Tabaré maneja el poder de manera sutil, es en los actos políticos donde se suelta y juega cómodo pero en el mano a mano es un expresidente virreinal que no gusta de deambular por la ciudad de manera natural,no está cómodo en ese juego. No es Jorge Batlle en el hipódromo o Pepe comiendo en el Manchester. Someter a los candidatos a lo que no les saldrá bien es tonto. Solo el genio de Vernazza se animó a ponerle el saco a Pepe en la elección anterior, pero sabía que Pepe lo tendría que usar. Y así fue. Las jugadas riesgosas requieren de mucho pensamiento. No se improvisa en estos asuntos.

Lacalle Pou haciendo política está como pato en la laguna, verlo declarar en el auto en una filmación casera con la canción de Larbanois Carrero –en atención a las recriminaciones de Sendic- era casi como ver a un Beatle en su gira por Liverpool. Está feliz y eso contagia. La gente admira a las personas que pueden vivir su felicidad porque, de manera inconsciente, también todos quieren algo de esa felicidad que el candidato parece poder vivir en medio de las adversidades de un tiempo competitivo.

Lacalle Pou es el epítome de un político convencido haciendo lo que siente que es una gran causa, y convencido que es esa causa –y ninguna otra- es la que lo motiva a montar toda la revuelta que está haciendo. Va a acertar en el camino y se va a equivocar, pero tiene una ventaja: está dispuesto a rectificar rumbos, a flexibilizar rutas y a ser creativo porque –repito por tercera vez- **está convencido de manera férrea de su recorrido sin motivaciones de otra índole**. En eso parece llevarle una ventaja al resto del cuadro. La convicción mental se comunica de manera no racional y todos hoy advierten que el joven retador viene por todo.

■

Luis Batlle, esa llama encendida

Luis HIERRO LÓPEZ
Ex Vicepresidente de la República. Fundador de OPINAR.
FUENTE: Correo de los Viernes



El libro que acaba de publicar Julio Sanguinetti sobre Luis Batlle tiene la enorme virtud de rescatar una memoria querida y querible para los batllistas y para los republicanos. Don Luis personificó a la democracia y a la República y esa es la imagen que debe trasladarse a las nuevas generaciones.

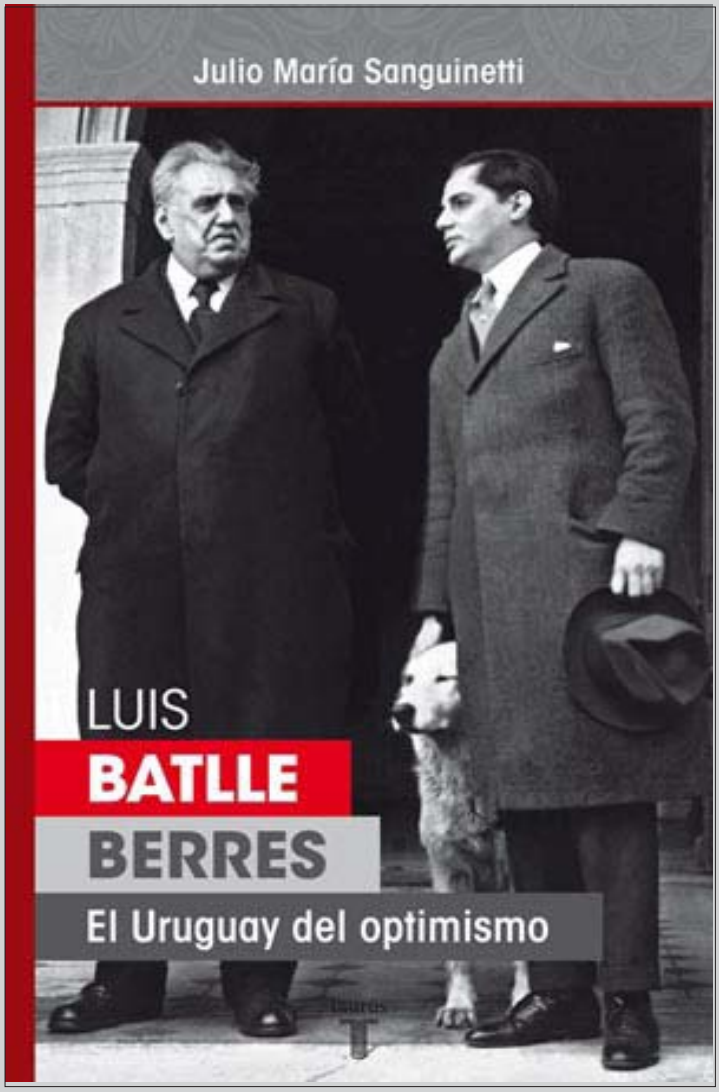
Tuve pocos encuentros con Luis Batlle, pero el que paso a narrar fue realmente muy fuerte, inolvidable. Cuando yo tenía 16 años y manejaba, de contrabando, el auto de casa –mi viejo era un chofer imposible–, fui un día a buscar a Papá al diario Acción y en la puerta de la redacción política me encontré con él, con Luis Batlle, el caudillo ya entonces mítico. En tono medio paternal y medio autoritario me preguntó qué haría yo el próximo fin de semana y ante mis titubeos me dijo, imponiéndose: «¡Usted viene conmigo a Fray Bentos!»

Eso ocurrió en octubre de 1963, cuando el partido ya se había recuperado de la derrota del 58 y cuando don Luis se encontraba otra vez en el apogeo. La invitación representó para mí, exactamente, «el sueño del pibe».

Fuimos en su auto hasta Fray Bentos. En el camino ocurrió un episodio que muestra la talla de don Luis. Había unos obreros de vialidad trabajando en el camino y alguno de ellos gritó algo contra Batlle. Yo no escuché exactamente lo que dijo, pero el tono era indudablemente ofensivo. Batlle hizo parar el auto, ante la incomodidad de sus acompañantes, el chofer Silva y un amigo, según recuerdo «el gato» Bruno. El caudillo se bajó del auto y se dirigió en solitario, por su cuenta, a los trabajadores. El capataz de vialidad se adelantó para evitar un enfrentamiento y don Luis les preguntó, seco, directo, valiente como era: «¿Alguien tiene algo que decir?». «No, don Luis», fue la única respuesta.

Un obrero de vialidad había dudado de la moralidad de Luis Batlle, así como antes lo hicieron los conservadores respecto a Pepe Batlle y así como lo hicieron después unos desquiciados respecto a Jorge Batlle. Si algo sabe hoy la República es de la moral de los Batlle.

En Fray Bentos tuve con don Luis el fenomenal bautismo político de verlo en acción: con su expresión directa y fuerte, su carisma varonil y popular, su cercanía con la gente y esa convicción que trasmitía en cada uno de sus actos, demostrando que lo suyo era una misión, como un fuego en marcha. Don Luis ya era entonces un enfermo cardíaco grave –esto que cuento ocurrió unos pocos meses antes de su muerte- pero mantuvo en esa gira su energía y vitalidad. Impregnaba su acción política con pasión, con un ardor que le daba a su carisma un sostén histórico, un contexto casi legendario. Era muy difícil resistirse a la magia de esa atracción que los grandes líderes promueven. Luis Batlle, Luisito, ejercía naturalmente ese gran imán que conmueve a las multitudes.



El gran caudillo tenía también sus momentos de reflexión. De tarde, antes del acto, me invitó a caminar por Fray Bentos y entramos solos, él y yo, a la iglesia de la plaza céntrica, una sede religiosa sin oropeles, sencilla y con dimensión humana. Allí me dijo algo que repito ahora, 51 años después, en lo esencial, aunque quizás las palabras no sean exactas: «lo mejor de las iglesias es el silencio, todo lo demás no sirve». Don Luis me estaba diciendo que lo que importa siempre es la gente, sus sentimientos, sus creencias, el silencio o las emociones que las personas consagran. No las iglesias o sus dogmas, sino las personas.

Ese don Luis que yo conocí apenas, pero al que admiré en mis años de formación, es el que con notable sentido periodístico e histórico retrata Sanguinetti, rescatando con la veracidad de los hechos un tiempo crucial en el que Luis Batlle fue un notable protagonista.

El libro subraya algunas cuestiones que se van olvidando o no se han destacado mucho: el enorme valor que tuvo Radio Ariel en la proyección del liderazgo de Luis Batlle, su lucha por la República española y contra Franco, su cruzada a favor de la creación del Estado de Israel, los enfrentamientos con el peronismo, jornadas todas a favor de la libertad y de la democracia, que fundamentaron la popularidad que Batlle tenía entonces en Montevideo. Su liderazgo se vincula estrictamente a la raíz liberal y progresista del país.

También demuestra Sanguinetti que el proyecto industrialista de Luis Batlle fue una apuesta deliberada y sensata a favor de la independencia del país, en un mundo proteccionista en el que escaseaban productos básicos como el trigo. Aún hoy se critica a Luis Batlle por haber favorecido un industrialismo supuestamente superficial, pero Sanguinetti confirma que esa fue la única opción posible de un país pequeño que tenía que luchar contra los proteccionismos de Europa y de Estados Unidos, a donde Batlle precisamente viajó para defender el trabajo de los uruguayos. El industrialismo de Luis Batlle significó la incorporación de capitales extranjeros y de tecnología novedosa, con lo que se generaron fuentes de trabajo genuinas y se afianzó la distribución de la riqueza. Hoy no importa tanto la industria textil, sino la forestación y la celulosa, pero el sentido es el mismo: defender el trabajo de los uruguayos y promover nuestras exportaciones.

El libro subraya la posición inteligente y progresista de Luis Batlle en torno a las convulsiones sociales de la época y al surgimiento de los totalitarismos, a los que había que vencer en las urnas – como ocurrió durante el período luisista, con un notorio retroceso electoral del comunismo – porque a las revoluciones no hay que apedrearlas, sino que hay que meterse en ellas para tratar de conducirlas.

Luis Batlle, quien había luchado duramente contra la dictadura de Terra, fue una expresión vital de la democracia uruguaya y de la República. El libro registra también los logros culturales de ese país optimista, al que el líder marcó con su sentido pionero y progresista.

Los «luisistas», entre quienes me encuentro desde que tenía 16 años, debemos estar agradecidos por este aporte que nos rescata lo mejor de nuestras tradiciones cívicas y políticas. Pero el resto de la gente, aun cuando se trate de personas de otros orígenes y tendencias, debe ver el libro como un esfuerzo histórico importante.

Además, como si fuera poco, las fotografías de época valen por sí solas, como un museo vivo, entretenido y elocuente, conformando un formidable testimonio gráfico de nuestra cultura, nuestra historia política y nuestra identidad.

■



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista

Conflicto de intereses

Cuando faltan menos de cien días para las elecciones nacionales, el tema corrupción se ha instalado con fuerza en la campaña electoral y la opinión pública tendrá que tener en cuenta también ese aspecto, a la hora de decidir su opción de voto. Habrá de informarse y recibir las opiniones de unos y otros, para sacar sus propias conclusiones, y, poder llegar en definitiva, a conocer las verdades que surgen de los hechos comprobados. Hechos que ocurrieron (en temas como CASINOS, PLUNA, ASSE por mencionar algunos) y muchas veces, desde las personas involucradas o afines al gobierno de turno, pretenden ocultarse, tras eufemismos o explicaciones sociológicas, pero que se advierte, no llaman a las cosas por su nombre. Y con seguridad, los procesamientos de jerarcas del gobierno, en ejercicio de sus correspondientes funciones públicas, por delitos de corrupción -que en otros tiempos no se hubieran podido siquiera concebir- han puesto de manifiesto la independencia e hidalguía de jueces y fiscales, en una sociedad donde, lamentamos percibir a diario, la fractura social, así como la pérdida de valores.

Qué nos ha pasado? Cómo poder explicar lo sucedido? Cómo se ha podido perder el Norte? Será posible recuperarlo? Dónde quedaron las mínimas lecciones de educación cívica que otrora se impartían? Es este el prometido país de primera?



Tal vez, para cambiar, debamos comenzar por llamar a las cosas por su nombre y no tratar de justificar lo injustificable, a la hora de evaluar conductas que dejan de manifiesto un claro conflicto de intereses. Conflicto inadmisible en todo caso, pero más y especialmente en lo atinente a las cuestiones que hacen a la cosa pública (la res-pubblica) donde, la línea entre lo legal y lo ilegal es tan fina como una hoja de afeitar y donde, el comportamiento de quienes detentan el poder -en cada una de las esferas de actividad de la Administración Pública- no debe confundir discrecionalidad con arbitrariedad, en el camino claramente reglado por donde deben transitar.

Se impone un mayor compromiso con los principios democráticos y republicanos de gobierno, que no son otros que los que apuntan al interés público (por sobre toda otra consideración corporativa) en un marco normativo inserto en un Estado de Derecho, en el que cada quien asuma sus responsabilidades en el efectivo ejercicio de cada cargo al que se accede.

Pues la responsabilidad será atribuida no sólo por actuar fuera de la Ley, sino también por no hacer, o impedir que otros actúen, cuando es un deber hacerlo. Y que cada quien sepa asumir los costos políticos de su conducta.

■



Jorge AZAR GÓMEZ
Ex Representante de Uruguay ante ONU

La mordida de Suárez y las mordidas del gobierno

Morder es arte y pecado desde los primeros humanos tiempos. Adán y Eva. Quienes muerden la manzana en estos tiempos, sienten que tienen licencia para todo. Si Adán y Eva estuvieron en esa mordida, piensa el gobierno y sus compinches, ¿por qué nosotros no podemos crear una empresa para drenar el dinero del pueblo?



Lo de Suárez que fue: ¿Mordedura, mordisco o mordida? Ni la FIFA puede ser juez ni conoce el intríngulis de cada una de estas acepciones. ¿Quién se atreve a auditar sus cuentas? ¿El reeleccionista Blatter? Una mordedura puede ser de víbora, pero también asestarse a un pedazo de pastel, y sobre todo del pastel presupuestario. O la réplica del ramillete de dientes.

Y por algo que aún no se puede definir, Suárez fue juzgado y condenado, en menos de 24 horas y de inmediato debió cumplir la condena y ahí no valió el «procesado sin prisión».

En Uruguay, en el gobierno, mordisquean, con apetito, el dinero del pueblo. Con vocación pantagruélica. Se sienten signados por no sé qué o quién para erosionar esos recursos. Desafían a la Justicia. Calculan que no se atreverá ni siquiera a suspenderlos ni a impedirles ver un partido por televisión, salen de los Juzgados, entre bailes y aplausos y nos enseñan y actualizan la «rueda rueda».

Es el arte de morder, mordiscar, mordisquear, sobre todo un bocado grande, sea a través de PLUNA, del BROU, del AVAL, del MIDES, de ASSE y la flauta mágica. Solo estos pocos ejemplos. Es una mordedura fuerte, que el mordisco todo lo aguanta, y ninguna autoridad reparará en su tamaño, pues el sistema fue construido y cincelado para proteger la mordida.

Métale una mordida a la factura de ASSE por 25 millones o 30 millones de razones, otra al AVAL por 13 millones y siga con los 800 mil euros que desaparecieron de la bóveda del BROU. Póngase de acuerdo con aquellos socios malhechores mafiosos. La mordida es por cortesía del contribuyente uruguayo. Ningún gobierno ni Poncio Pilatos se dan por enterados.

El gran atributo de la mordida es la certeza de que nada pasará, la certeza de que no habrá castigo ni humano ni divino, y que todos deberán arroparse con la misma manta.

¿Los mismos de siempre seguirán mordiscando o mordisqueando? Significan igual mordiscar y mordisquear. Tú mordisqueas en el 710 de la Pza. Independencia ,los del MIDES mordisquean, los de ASSE mordisquearon, y los PIT CNT unidos también.

Mordiscan o muerden en forma repetida, y cada vez con más fuerza, quedan pocos meses.

Esta historia no es de mordiscos, sino de mordidotas, gigantes. Mordedura fuerte y amplia.

Alguien descubrió que, a mayor cantidad de obras y más costosas, la mordida se agiganta. No se necesita ser un genio para saberlo, pero a uno ni siquiera se le ocurre pensarlo. A mayor inversión, mayor corrupción.

Si el fútbol se contagia de la mordida en gobiernos como el presente en Uruguay, la FIFA tendrá que ampliar su división disciplinaria, y llegará el día en que no habrá audiencia en los estadios si se impide que jugadores y sus fanáticos frecuenten como castigo el Palco Oficial.

■

Mario PIRIZ
Periodista. Escritor



Cuando se va perdiendo la capacidad de conversar

Son cada vez más las personas que se quejan de que familiares, amigos e incluso funcionarios de empresas públicas y particulares están más atentos a los videos juegos, redes sociales, teléfonos celulares, películas o telenovelas, que de atender y comunicarse cara a cara con el otro. Manifestar y escuchar las necesidades, gustos, afectos, ideas, preocupaciones, alegrías y dolores del otro, han pasado, de la mano de las nuevas tecnologías al baúl de lo superfluo. Se vive agobiado y pendiente del reloj, olvidando cuánto de beneficioso y reconfortante tienen esos hábitos de antaño, cuando reunirse en familia o con amigos era un ritual imprescindible en los momentos festivos o dolorosos de la vida.

Cuántas reuniones fraternas de amigos y familiares son socavadas, por la falta de tiempo y el apuro en el que andamos. Y ese tiempo libre que resta fuera del trabajo o los estudios, cada vez más, lo entregamos a entretenimientos superficiales, o a ocupaciones que las nuevas tecnologías de la información se encargan de revestir de novedosas, necesarias y actuales según la moda. Y paradojalmente, cuanto mayor el acceso a la información y la noticia, mayor la "incomunicación" entre las personas.

Fenómeno similar ocurre en ciertas reuniones sociales, cuando la música con sus ritmos de moda, impide conversar con las personas a quienes profesamos afecto o con simples compañeros de trabajo. El sonido, a veces estridente, procedente de un equipo a todo volumen da la impresión de que aquello va a explotar por tantos decibeles concentrados en tan poco espacio. Estando sentados alrededor de una misma mesa, hay que gritar para intercambiar algunas palabras con el que está al lado.

Son numerosas las fiestas y reuniones en las cuales, quien tiene a su cargo la musicalización, no solo da rienda suelta al volumen sin la menor consideración a los demás, sino que siguiendo sus gustos, difunden canciones con textos vulgares, chabacanos, mediocres, o directamente malos, originados en ese mundillo de la cultura de la marginalidad y el lumpenaje cada vez más creciente en nuestra sociedad. Todo parece indicar que se trata de aturdir los oídos, la mente y el alma.

Mentes pequeñas y alienadas adolecen de la capacidad de seleccionar aquellos temas y músicas modernas, compuestas e hilvanados con las más hermosas metáforas, capaces de regalarnos un mensaje de paz y ternura, y estimular, el intercambio de palabras sobre ideas y afectos.

Algo similar ocurre en otros casos, como cuando los amigos optan por reunirse en l casa de uno de ellos, para compartir una taza de café, una cerveza, al tiempo que recuerdan anécdotas curiosas de sus vidas. Es frecuente ver como se rompe la placidez del coloquio con la agresión sonora de un vecino, que enloquecido con su nuevo equipo pone a todo volumen la cumbia o el "reggaetón" de moda. Quienes hacen esa bulla, parecen carecer de las elementales reglas de convivencia social.

Es un comportamiento que se ha extendido a los automóviles, en especial los fines de semana, compitiendo entre sí a cual tiene el más nuevo equipo de audio, generador de tal ruido que ni el mismo chofer puede escuchar lo que sucede a su alrededor cuando circula por las vías, ni quienes viajan en esos vehículos pueden intercambiar palabras a no ser a gritos. Y en este caso de los ruidos molestos, y más allá de todas las ordenanzas municipales, de nada vale la tolerancia ni el dialogo con quienes vociferan lastimando los tímpanos de medio pueblo. ¿A quién no le ha ocurrido que al pedir, por favor, podrías bajar el volumen, les han contestado de manera irreverente y hasta soez?

Frente a la irrupción de las nuevas tecnologías, que invaden sin pedir permiso aún la intimidad de los hogares, nada mejor que recordar que los buenos ejemplos han de avalarse con conductas y hábitos adecuados, normas éticas, morales y de cortesía correctos, así como con valores que desde etapas tempranas se inculcan en los hijos. La seudo-cultura del consumismo extremo no puede florecer. Como todo yuyo malo hay que exterminarlo desde la raíz, recuperando, al menos, los buenos hábitos de convivencia social. Recuperar el ritual de conversar mirándonos a los ojos y propiciar el reencuentro cotidiano consigo mismo y con los demás.

■

Consuelo PEREZ
Edila por Montevideo



La gran mentira

Al fracaso del la gestión del gobierno del Frente Amplio en todos los aspectos sustanciales que hacen a la vida del país, se suma y se hace público cada día con mayor contundencia el vinculado a la corrupción, y a todos



los males y miserias que la misma lleva consigo.

Es que además de constatarse que el "gobierno de izquierda" nunca existió, y que el éxito, como es sabido, se retrotrae exclusivamente a los aspectos de la gestión que continuaron con políticas convenientes que venían de antes, el "caballito de batalla" que se paseó en todas las campañas, fue el del "gobierno honrado".

La corrupción, para el Frente Amplio y sus especialistas en la goebelística propaganda, era una condición demostrada, según ellos, de los gobiernos colorados y blancos. El verso se aplicó durante muchos años, y dio sus frutos, pues muchos ciudadanos mal informados o mantenidos por la "fuerza política" que nos gobierna (¿?) lo siguen diciendo.

Pero la cruel realidad ya es conocida desde hace mucho, y en estos días parece haberse multiplicado en sus nefastas manifestaciones.

Debemos primero decir que todos los actos condenados por la justicia, y que terminaron muchas veces en procesamientos, lo fueron por haberse radicado denuncias, las que generalmente, a la hora de la investigación, fueron desechadas, y los denunciantes acusados de generar "alarma pública" y otras mentiras.

Esto nos hace pensar que estamos probablemente ante la presencia de un gran iceberg, que terminará, si no lo evitamos, hundiéndonos a todos.

Mentiras en la gestión de PLUNA, oscurantismo en ANCAP, mentiras a la hora de diseñarse empresas "a medida" de las necesidades, creación de organizaciones para delinquir como en el affaire de los panteones municipales, corrupción en las viviendas sindicales, corrupción en contratos del MIDES, y un sinfín por lo extenso y calamitoso de acciones contrapuestas a la transparencia prometida, y vinculadas directamente al delito.

Serían muchísimos los ejemplos, pero todos tienen un denominador común, además del fraude, y es la férrea defensa del oficialismo de los ahora llamados "errores", en una actitud tan insana como incomprensible.

El pregonado y efectivizado fortalecimiento de los gremios, concepto que el candidato oficialista Vázquez nos recuerda a cada rato, está haciendo de las suyas, y lo vemos en ASSE, ahora en el MIDES, y también en el PIT-CNT, con la vergüenza de la corrupción en las viviendas sindicales.

Y además, curiosa y trágicamente, las áreas atacadas sin piedad con la avidez más atroz, son siempre las que atienden a ciudadanos más débiles!

Y repetimos que tan burda como la corrupción detectada, es la constante negación a investigar. En el Parlamento, en la Junta Departamental. Los brazos de yeso defienden a los corruptos y delincuentes.

Ciertamente, la Justicia llega, y es por eso que los Juzgados del Crimen Organizado vienen siendo utilizados por figuras oficialistas mucho más que el Tribunal de Cuentas, o el TOCAF, en un desfile impío y vergonzoso.

Un desfile de avasallamiento que instaló, junto a la seguridad ciudadana, otra forma de inseguridad y violencia.

Inseguridad, por la actitud de ocultamiento, y defensa de lo indefendible.

Violencia, porque se perjudica directamente al ciudadano, sin ningún rubor, tapujo o vergüenza, dudándose además de su inteligencia.

Todos los regímenes totalitarios recurrieron a la GRAN MENTIRA para manipular y engañar al pueblo. Nada detiene las ansias de poder

Quizá no alcancen los días que quedan hasta las elecciones para que sigan apareciendo los casos de corrupción que a diario apreciamos.

Pero en todo caso, al menos en este lamentable asunto, parece que sí vamos bien.

■

Fabricio SUAREZ
Periodista

¿Y ahora quien saca la plaqueta?

El caso de corrupción en la Administración de los Servicios de Salud del Estado, que terminó con el procesamiento – entre otros- del exdirector de ASSE, Alfredo Silva, explotó en la cara de algunos operadores que «se creían incuestionables» y que con el poder que el sistema político, por no decir el oficialismo, y sindical les confirió, no hicieron otra cosa que generar divisiones en la órbita gremial al más alto nivel, rispideces en la órbita política y un vacío en la representación de los trabajadores que, suponemos, se dirimirá pronto, a pesar del sinuoso camino que esta determinación tendrá que atravesar. Desde que estalló la bomba de la sobrefacturación, la inmensa mayoría de los operadores sindicales y políticos han «salido» a cuestionar y, en algunos casos defender la actuación de Silva quien tuvo, aparentemente más detractores que aliados. Independientemente de la interpelación o llamado a Comisión General



del Partido Nacional y Colorado, lo que sí está claro es que el rio está revuelto y muchos harán de esto un caballo de batalla en una campaña electoral que tenía, hasta ahora, a la inseguridad como protagonista. El tema está tan enrarecido que no está fácil encontrar una posición homogénea en ninguno de los ámbitos que podrían tener injerencia en el asunto. Es que, como mencionamos, no hay institución u organización – salvo la propia justicia- que haya fijado una posición clara con respecto al tema y, seguramente, en aquella que, «hacia fuera» dio un mensaje claro y único, no habrá que «rascar» demasiado para identificar posturas disímiles sobre alguien tan querido y respetado como también cuestionado. La imagen de Silva se fue desdibujando con el transcurso de los días hasta colocarlo en un lugar para nada envidiable. Eso sí, muchos le siguen pegando en el piso – a pesar de decir que no se procura hacer campaña- y otros, entretanto lo defienden al extremo de confundirnos sobre quién es el responsable – a pesar del pronunciamiento judicial-. El tema está tan claro como confuso, la justicia se expidió aunque- se advierte- hay más personas involucradas que «van a caer». Mientras tanto me pregunto qué hará la Federación de Funcionarios de Salud Pública con la plaqueta y con el nombre de una de las salas de la sede del sindicato que, en homenaje al primer director de ASSE en representación de los trabajadores, lleva el nombre del ahora procesado.



José Luis ITUÑO
Periodista.
joseluisituno@hotmail.com

Me puedo estar comiendo los mocos

La levadura electoral de Tabaré Vázquez

En una recorrida por Malvín Norte el pasado lunes 28, Tabaré Vázquez batió loas en cuánto a que en octubre no solo gana en primera vuelta, sino que además lo hace con mayoría parlamentaria.
Vázquez centró su afirmación en base a su dilatada trayectoria en campañas electorales inclusive citó que en una oportunidad en la campaña de 2004, »hubo un momento que pareció mágico en que nos miramos con Rodolfo (Nin Novoa), y dijimos: El FA gana y gana en primera vuelta».
Anuncios desmedidos de un candidato que en general es cauto para estas «levaduras electorales» y que van a contrapelo de las encuestas que cada día que pasa hace subir un dígito a la oposición y perderlo al FA.
Visto el fenómeno de la izquierda en Uruguay que comenzó con la Intendencia del propio Vázquez, hasta la última victoria de Mujica en 2009, no hay dudas que según las encuestas (que no le son nada alagueñas a Vázquez) se está cumpliendo la inefable regla de la política con aquél dicho «*la alegría va por barrios*» y aunque el propio Vázquez hoy anuncie victorias apabullantes, no le será nada fácil volver a ser presidente de la república si sigue creyendo que la sola mención a su filiación izquierdista y al pasado, lo hará encontrar el santo giral.



LUIS y PEDRO

Por su parte los candidatos de los dos partidos tradicionales, apuntan sus baterías al futuro, a las propuestas que quieren escuchar nuestros hijos y muchos ciudadanos que prestaron su voto a la izquierda, pero que hoy orejean las barajas antes de gritar «truco».
Mirando a Vázquez, creo que está como aletargado en el tiempo, carente de propuestas de futuro y más bien aferrado al pasado y al fenómeno del FA en estos últimos años que cree seguirá y se profundizará.
A esto debe sumársele algunas propuestas si se quiere infantiles, como la de entregárle a cada jubilado una Note Pad. Ayer escuchaba una señora jubilada en el ómnibus comentando que debe dos meses de luz, y que muchas veces va a la feria a levantar el barrido para comer verdura, pero si gana Vázquez tendrá una computadora...

RAÚL NO DESPEGA

La «parcería» de Raúl tampoco le ha agregado mucho, en la medida de que el propio Sendic también ha entrado en esa nostalgia frenteamplista, no despega con discursos renovadores o sorprendentes (al menos por ahora), aunque sin duda su presencia en la fórmula es importante, al ser una persona honesta, de bien y sin manoseo político.
Quizás toda esta nostalgia, sea una estrategia medida y concenzuada de la izquierda uruguaya, pautada por una agencia publicitaria y yo estoy acá comiéndome los mocos, pero si es así y Vázquez quiere ganar sin castigar al pingo en la recta final, me parece que la agencia debería repensar la estrategia.
Si la cosa sigue así, la que ni tocará al pingo será la oposición.

Rendición de cuentas 2013
¿QUIÉN QUIERE **SER INTENDENTE?**

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com



Uno de los reproches más vulgares que se formula a quienes nos dedicamos a la actividad política (aún en el modestísimo nivel de este escriba), es que estamos atrás de los cargos. ¡PERO POR SUPUESTO! ¡NOS QUEREMOS HACER CARGO! ¡DE ESO SE TRATA! No somos cronistas, ni politólogos, ni asistentes sociales, ni predicadores, ni moralistas; somos políticos. Queremos incidir directa, profesional y orgánicamente en la marcha de los asuntos públicos. Queremos diseñar, negociar y ejecutar políticas públicas si alcanzamos el gobierno (¡gloria y vida!); o controlar a los que gobiernan si estamos en la oposición. En cumplimiento y realización de nuestros ideales, de nuestros programas, de nuestros proyectos, para cambiar todo lo que no nos gusta de este mundo injusto y cruel. Además, y en todo tiempo, queremos convencer y sumar adherentes para esos mismos ideales. Pero para su realización no elegimos la docencia, ni la militancia gremial, ni la lucha armada, sino la actividad política; y la política democrática, que reserva para aquellos que se hacen acreedores del siempre caprichoso y volátil favor ciudadano ¿qué? ¿La gloria eterna? ¿La gratitud popular? ¿La fortuna material? No, ¡LOS CARGOS! Las dignidades republicanas, las responsabilidades públicas, las obligaciones multiplicadas, con un contrato a término, en virtud del cual por lo menos la mitad de los patrones hablan pestes del político y de su madre, aunque sea una santa. Siendo esto así, ¿quién querría ser intendente de Montevideo? ¿Quién que no sienta la vocación, la pasión, la obligación y el deber por el servicio público? ¿Quién que no esté dispuesto a sacrificar vida y hacienda en el empeño? ¿Quién que le haya dado una mirada al Balance de Ejecución Presupuestal y Rendición de Cuentas del Ejercicio 2013, elevado a la Junta hace un par de semanas? Verdaderos héroes civiles, eso son los candidatos a intendente de Montevideo…

A BROCHA GORDA

Tras un cuarto de siglo, veinticinco años, cinco administraciones, de gobiernos del Frente Amplio, el estado general y el funcionamiento de La Ciudad son deficientes, y los planes, proyectos y perspectivas para las próximas décadas, directamente inexistentes. Los fracasos emblemáticos son los asentamientos (170.000 personas viviendo precariamente, vergonzoso para todos, pero más para los que son gobierno), la limpieza, la vialidad, la seguridad y la descentralización, algunos de cuño estrictamente departamental, otros de responsabilidad compartida con el gobierno nacional (pero de ningún modo el gobierno departamental es ajeno). Esta valoración a simple vista, que comparte la mayoría de los montevideanos, tiene su traducción radiográfica en la Rendición de Cuentas anual, en su doble vertiente: por el lado de los números (como todo balance), y por el lado del seguimiento a los objetivos y metas (presentado en unos cuadritos); reporte físico y financiero, que le dicen. La documentación completa en versión electrónica, zipeada, ocupa 5.5 MB. En papel, algo así como 20 tomos anillados de 300 hojas tamaño oficio cada uno. Los números de la IM se pueden considerar CON BID o SIN BID. El BID financia el Plan de Saneamiento y el Plan de Movilidad, unidades relativamente «encapsuladas» bajo las normas del financiador, cuya estructura y desempeño son sustancialmente distintos a los de la IM «estrictamente dicha». De modo que, si ponemos todo en la misma bolsa, los números de estas unidades con financiamiento y funcionamiento BID tienen un fuerte impacto en los números generales. Comentario especial merecen el DÉFICIT & ENDEUDAMIENTO: en 2013 se registró un déficit de 5%, resultado que se viene repitiendo año tras año. El déficit acumulado se traduce en un endeudamiento de 211 millones de dólares. ¿Es mucho? ¿Es poco? ¿Es «manejable»? La respuesta es sencilla: si todos los años cierran con déficit, no hay manera de pagarlo, hasta el default… El siguiente cuadro, de factura casera, ofrece un pantallazo general, en millones de dólares redondeados, al tipo de cambio promedio para 2013 (20,85), todo para facilitar su amigable divulgación:

¿Se nota la diferencia? Son 8 puntos porcentuales en inversiones, según se hagan las cuentas con BID o sin BID. En parte se explica porque el destino del financiamiento externo es específicamente obra física. Pero en otra parte se explica por la abundante grasa del organismo departamental, de la que da cuenta el porcentaje que ocupa el renglón de retribuciones personales, más que rígido, pétreo. El héroe civil que sea intendente a partir de 2015, pues, tendrá que atender las demandas de los montevideanos, acumuladas en 25 años de gobiernos francamente malos, con el mismo 15% de siempre… ¿Queremos sumar más desaliento? Vamos por el lado de los funcionarios: son casi 9.000 presupuestados, pero además hay otros tantos contratos de provisión de bienes y/o servicios, con personas y/o con empresas. ¿Y por el lado del organigrama? Son 12 departamentos, 27 divisiones, 69 servicios, 219 unidades, un número indefinido de oficinas, más el «tercer nivel»: 18 CCZ y 8 municipios con sus alcaldes (electivos, es cierto; buenos militantes y no buenos vecinos, que ganan lo mismo que un jefe de división). ¿Y por el lado de los famosos carguitos? Son más de un centenar de posiciones de confianza, los que sumados a la «colonización» del escalafón administrativo por las administraciones compañeras, dejaron muy poco margen para el legítimo desarrollo profesional de los buenos funcionarios públicos. Siendo tal la voracidad por ocupar espacios a pura designación directa (todos ellos con mando), y no habiendo tantos amigos suficientemente calificados para conducir a planillas centenarias y gestionar millones de dólares, las posiciones terminan ocupadas por militantes de los CCZ, cerrándose el círculo de mala política y mala gestión. ¡Y todavía falta el gremio!...

NEY CASTILLO QUIERE, Y EL PARTIDO COLORADO PUEDE

Como se advierte, salvo que el gobernante sea un frívolo que se vaya a pescar entre semana, siga atendiendo sus negocios privados, y dedique solo tiempo parcial al servicio público (que también los hay), ocupar los cargos, hacerse cargo, es un pasaje expreso al envejecimiento prematuro, la úlcera, el infarto, el deterioro de las relaciones familiares, y la exposición a la crítica despiadada. Aunque afortunadamente, por esos misterios de la naturaleza, sigue habiendo gente dispuesta. No muchos, pero los hay. Para la intendencia de Montevideo, el Partido Colorado cuenta como abanderado con Ney Castillo, prestigioso médico oncólogo pediátrico, respetado conductor de un emprendimiento sin fines de lucro para salvar vidas de niños, reconocido dirigente deportivo, ya experiente candidato, por cuanto en la pasada campaña departamental juntó la friolera de 150 mil votos. Y además el Partido Colorado, que con obstinado rigor planteó, defendió y concretó el Partido de la Concertación, tiene la vocación (¡y la necesidad!) de multiplicar su esfuerzo proselitista en Montevideo. La coincidencia no puede ser más oportuna: vamos por Montevideo en mayo, desde ahora mismo, sumando para octubre. Por cierto, tendremos que ajustar las líneas. El resultado de las internas en el Departamento no fue auspicioso, pero las condiciones para octubre y para mayo son completamente otras. Otras, pues, han de ser las estrategias, las apelaciones y los recursos que el colectivo habrá de movilizar para tener éxito en su empeño. En eso estamos.

INTENDENCIA DE MONTEVIDEO - RENDICIÓN DE CUENTAS 2013				
En millones de dólares	Incluye BID		No incluye BID	
INGRESOS	623		563	
EGRESOS	645		582	
Retribuciones personales	300	47%	297	51%
Gastos de funcionamiento	174	27%	174	30%
Inversiones	156	24%	95	16%
Junta Departamental	14	2%	14	2%